



Eje II: “Inventamos o erramos” Epistemologías desde la periferia

Mesa 7: Feminismos e interseccionalidad.

Título de la ponencia: **Contribuciones desde una mirada feminista al análisis de las redes de cooperación sur-sur en producción y difusión de conocimiento¹.**

Autoras: **Oregoni, María Soledad** (CEIPIL/CIC-UNICEN-CONICET), **Durán, María Sol** (CEIPIL/CIC-UNICEN) y **Avondet, Laura** (CEIPIL/CIC-UNICEN)

Resumen

En el siglo XXI se incrementaron los debates sobre feminismos, ganando un lugar preponderante tanto en la arena política como en el plano académico. En el presente trabajo nos proponemos indagar cómo influye y se expresa la dimensión de género en redes académicas de cooperación sur-sur, desde una perspectiva feminista decolonial -que valora la hibridez y la diversidad- y permite analizar el rol de mujeres y disidencias en la generación de conocimiento, a partir de entender la mirada de género como una herramienta indispensable para visibilizar figuras y prácticas otras, negadas por la ciencia hegemónica. En primera instancia, presentamos los debates en torno al eje género-conocimiento

internacionalización, e identificamos tres líneas de análisis: políticas públicas como reguladoras de la paridad; incidencia de la dimensión de género en la trayectoria académica; e importancia de la dimensión de género en las dinámicas de producción de conocimiento. Posteriormente, analizamos Redes latinoamericanas de cooperación sur-sur como casos de estudio. Por último, concluimos reafirmando la necesidad de contar con políticas públicas que contemplen el carácter no neutral y situado de la producción de conocimiento, promoviendo y habilitando otras maneras de hacer ciencia, que incluyan figuras y saberes históricamente negados e invisibilizados por la ciencia hegemónica.

¹ La ponencia forma parte de los resultados del proyecto: “Redes de producción de conocimiento a partir de dinámicas de Cooperación Sur-Sur, en el contexto de Internacionalización Universitaria” (Cód. PICT-04062), acreditado ante el FONCYT-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, para el periodo 2020- 2022 (RESOL-2019-401-APN DANPCT#ANPCYT) y radicado en el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (CEIPIL/CIC-UNICEN).



Palabras Clave

Redes Latinoamericanas; Producción De Conocimiento; Cooperación Sur-Sur; Feminismo Decolonial; Otridad.

Introducción

En la segunda mitad del siglo XXI se observa el incremento de la producción de conocimiento sobre internacionalización de la educación superior (IES) desde una perspectiva latinoamericana, que busca analizar la internacionalización desde la Región², no obstante a partir del material relevado podemos observar que son escasos los trabajos que contemplan la dimensión de género. Consecuentemente, nos planteamos la necesidad de problematizar la intersección entre IES y género en las dinámicas de producción y difusión de conocimiento, desde una perspectiva situada, mediante el análisis de redes de cooperación sur-sur (CSS), a partir de comprender el rol que tienen en las dinámicas de producción y difusión de conocimiento orientado a problemáticas sociales en relación a agendas endógenas a la región latinoamericana, dado que “las redes constituyen el punto de encuentro entre las dinámicas orientadas de arriba hacia abajo mediante políticas públicas y de abajo hacia arriba mediante reivindicaciones sociales” (Oregioni, 2021: 13).

Asimismo, reconocer la complejidad del proceso de IES, asumir el carácter no neutral de la ciencia y su naturaleza política nos lleva a indagar en cómo las relaciones de poder, incluidas las de género, juegan en la configuración de las dinámicas de las redes de CSS. Consecuentemente, el objetivo de la investigación consistió en indagar cómo influye y se expresa la dimensión de género en redes de CSS, desde una perspectiva feminista decolonial -que valora la hibridez y la diversidad- y permite analizar el rol de mujeres y disidencias en la generación de conocimiento, a partir de entender la mirada de género como una herramienta indispensable para visibilizar figuras y prácticas otras, negadas por la ciencia hegemónica. En este sentido la investigación partió de la hipótesis que, el análisis de las Redes de CSS con foco en la perspectiva de género permite visibilizar investigadoras y prácticas otras que se encuentran ocultas bajo las lógicas de internacionalización hegemónicas (Oregioni, 2017), como así también dinámicas de cooperación y sororidad que disputan el sentido de las lógicas mercantiles inmersas en la subjetividad neoliberal.

² Ver: Oregioni 2021, donde presentamos el estado del arte sobre los estudios sobre Internacionalización de la Educación Superior en América Latina

Las redes identificadas como casos de estudio se analizaron a partir del abordaje metodológico cualitativo (Hernández Sampieri et. al., 1997), que buscó profundizar en la caracterización y análisis de las redes creadas a partir de las convocatorias 2013 y 2015 del Sector Educativo del Mercosur, promovidas desde el Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior (NEIES) del Mercosur, y financiadas por la Secretaría de Políticas Universitaria, Argentina. A fin de comprender cómo incide la dimensión de género en las redes de CSS y qué implicancia tiene en las dinámicas de producción de conocimiento. Consecuentemente se procedió a: 1) Identificar qué elementos inciden en la participación de las mujeres en las redes a partir de transcribir fragmentos donde dan cuenta de sus experiencias, los problemas que se plantean y cómo los abordan; 2) Visibilizar las redes de apoyo y sororidad que sostienen el trabajo colectivo de producción de conocimiento en red a nivel regional, y permiten revertir las prácticas vinculadas a las lógicas de internacionalización hegemónicas, propias de las estructuras neoliberales y patriarcales. 3) Identificar situaciones que se plantean desde la intersectorialidad (género y clase social).

La construcción de datos se realizó a partir de la técnica de investigación focus group, “que centra su atención en la pluralidad de respuestas obtenidas de un grupo de personas, y es definida como una técnica de investigación cualitativa cuyo objetivo es la obtención de datos por medio de la percepción, los sentimientos, las actitudes y las opiniones de grupos de personas” (Cortés Gómez, 2008:36). En este sentido, se buscó que los entrevistados hablen en su lenguaje, y den cuenta de sus prioridades. Con el objetivo de identificar cuáles son las ideas; intereses; capacidades; dificultades; expectativas y resultados que los entrevistados manifiestan respecto a la dinámica de trabajo en red. Tomando como objeto de estudio a las redes de CSS e identificando como dimensión transversal a las redes la perspectiva de género, esto es qué lugar tuvieron las mujeres y diversidades en los proyectos, a partir de evaluar: continuidad; rol; tareas desempeñadas; percepción sobre oportunidades y dificultades.

En primera instancia, presentamos los debates en torno al eje género-conocimiento internacionalización, e identificamos tres líneas de análisis: políticas públicas como reguladoras de la paridad; incidencia de la dimensión de género en la trayectoria académica; e importancia de la dimensión de género en las dinámicas de producción de conocimiento. Posteriormente presentamos el abordaje propuesto, que consiste en pensar la intersección entre IES y género desde una perspectiva situada en el sur. En este sentido, nos apoyamos en los aportes de María Lugones (2011), quien desde una perspectiva decolonial, nos invita a entender al género como constructo que permite develar las imposiciones en todos los niveles de la vida del orden colonial moderno presente hasta nuestros días, a partir de establecer jerarquías, en base a las cuales se

considera que hay sujetos legitimados para generar conocimientos y otros ocupan el lugar del no-saber, sujetos pasivos, usuarios de conocimiento que no tienen autoridad epistémica, ni conocimiento valioso que ofrecer (Mafia, 2018). A partir de los elementos señalados se busca analizar cómo incide el género en las dinámicas que adquieren las redes objeto de estudio y visibilizar investigadoras y prácticas “otras” que se encuentran ocultas bajo las lógicas de internacionalización hegemónicas.

1. Debates en torno al eje género-conocimiento-internacionalización: tres líneas de análisis.

A partir de realizar un relevamiento bibliográfico se identificaron tres líneas de análisis que constituyen los antecedentes que abordan diferentes aristas que hacen a nuestro problema de investigación, es decir, la interacción de dos dimensiones de análisis: internacionalización en producción de conocimiento y género. Dado que ambas dimensiones inciden en la conformación y dinámica de las redes de cooperación regional. En primer lugar, una línea de análisis que contempla a las políticas públicas como reguladoras de la paridad de género tanto a nivel institucional, nacional como regional. En segundo lugar, una línea que toma en cuenta la incidencia de la dimensión de género en la trayectoria académica, ante las nuevas exigencias que plantea la internacionalización. Y, en tercer lugar, una que señala la importancia de la perspectiva de género en las dinámicas de producción y difusión de conocimiento, contemplando el carácter situado de la ciencia.

Entre los aportes que enfatizan en la importancia de las políticas públicas a nivel regional, se destacan los siguientes artículos. Por un lado, los aportes de Rovetto (2012) quién sostiene que, si bien se han incrementado los estudios de mujeres en las universidades del MERCOSUR, estos son infravalorados en la mayoría de las disciplinas científicas. En este sentido, el artículo busca profundizar el debate y la reflexión en relación a este fenómeno con el objetivo de dinamizar propuestas que tiendan a incorporar los estudios de mujeres en todas las disciplinas académicas y en todas las universidades del MERCOSUR; consecuentemente se plantea una propuesta que permita desarrollar estrategias de articulación y canalización de recursos públicos para mujeres en el ámbito de la Educación Superior (ES). Fundamentalmente hace hincapié en la relevancia de las políticas públicas destinadas a la ES en el marco del MERCOSUR, y la necesidad de que incorporen acciones para la sensibilización, formación y capacitación en género, como parte de un proceso de consolidación de la equidad en todos los ámbitos universitarios de la región. Consecuentemente, la autora destaca el valor de la cooperación internacional en producción de conocimiento, a partir de sostener que:

(...) quienes trabajan en docencia e investigación en el contexto de la educación superior, desde hace tiempo han asumido que en el marco del intenso proceso de internacionalización que configura la fisonomía del mundo actual, no es posible hacer docencia superior e investigación científica y tecnológica sino en un marco de cooperación. En este sentido, se considera a la cooperación universitaria regional como el elemento estratégico para el fortalecimiento institucional y la internacionalización de los sistemas de educación superior con perspectiva de género en el MERCOSUR (Rovetto, 2012: 44).

Por otro lado, Vanesa Azuaje Rondón (2014) indaga en la presencia de mujeres en universidades del MERCOSUR a partir de datos obtenidos en bibliografía especializada y posteriormente analiza el caso de Venezuela. Llegando a la conclusión que, pese a esfuerzos de algunos organismos multilaterales y redes académicas, en las universidades del MERCOSUR la problemática de género ha sido relegada por mucho tiempo, frente a otros problemas como: la privatización del sector, el déficit del presupuesto público y el acercamiento a las demandas del sector productivo. No obstante, las políticas de democratización del acceso a la ES que se estaban aplicando en el año 2014, mostraron resultados positivos.

También se identificó un artículo en la Revista REDES que hace mención implícitamente a la intersección entre género e internacionalización, en el caso de mujeres de pueblos originarios dando relevancia a las TIC como medio que les permite generar redes e interactuar a nivel internacional, a partir de aproximarse a la naturaleza de los saberes tradicionales generados y difundidos por mujeres indígenas en internet, desde la teoría de la sociología de los usos y, de esta forma, comprender la relación que la mujer indígena establece con las TIC y el potencial informativo y comunicativo que deriva de esta práctica (Gómez Mont, 2007), proyectos que son financiados, en gran medida, por Organismos Internacionales (OI) que generan políticas e instrumentos para promover la participación de la mujer en redes de producción de conocimiento.

Además, se identificó el trabajo de Delgado Crespo (2019), quién analiza la participación de las mujeres en el proceso de Internacionalización de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Cuba, desde la perspectiva de la gestión, al considerar que la relación entre internacionalización universitaria y género dispone de pocos espacios, y que es necesario su abordaje para una ES inclusiva. A partir de entender que no es posible hacer docencia superior e investigación científica sino en un marco de cooperación, considera a la cooperación universitaria regional como el elemento estratégico que permite el fortalecimiento institucional y la

internacionalización de los sistemas de ES.

Con respecto a la dimensión de género en la trayectoria académica, Motes y Groves (2016), luego de señalar que los estudios sobre movilidad en el profesorado han sido poco abordados desde la perspectiva cualitativa y de género, buscan conocer las vivencias de las primeras generaciones de mujeres académicas que realizaron estancias de investigación en el extranjero, a partir de identificar: sus motivaciones; cómo vivieron esa experiencia y las repercusiones que han tenido en su carrera profesional. Entendiendo a la carrera académica como: “una tubería que gotea, en la que el número de candidatas va descendiendo en las diferentes etapas de selección y formación, siendo muy reducida la proporción de mujeres que alcanzan la categoría de Catedráticas de Universidad” (p. 117). Además, las autoras observan que la internacionalización incrementó su importancia en el desarrollo de la carrera académica, consecuentemente añade un elemento más al conjunto de factores que dificultan, y, en ocasiones, frenan, el avance de las mujeres en el desarrollo profesional en la universidad (Motes y Groves, 2016).

En este sentido, tal como lo explicitan Torres González y Pau (2011) para el caso alemán, las investigadoras no solo se enfrentan al denominado “techo de cristal”, que impide escalar en la carrera académica, sino que también se ven afectadas por un “suelo pegajoso”, que manifiesta las dificultades que tienen las mujeres recién graduadas en los inicios de su carrera académica.

Esta situación se ve agravada en el caso de las académicas latinoamericanas, a partir del carácter eurocéntrico y colonial de la ciencia.

Guil Bozal (2015) destaca la necesidad de:

(...) fuertes posicionamientos epistemológicos capaces de de-construir planteamientos positivistas, para co-construir una ciencia que supere los falsos objetivismos androcéntricos en aras de conocimientos contextualizados, inclusivos y consensuados intersubjetivamente, que sirvan de motor de cambio y transformación de las relaciones patriarcales de poder (Guil Bozal, 2015:263).

También se identificaron trabajos que puntualizan en las dinámicas de producción de conocimiento y género, mediante redes de cooperación. Por ejemplo, Torrado Palomino y González Ramos (2017), estudian la importancia que tienen las redes de cooperación en la ciencia, como instrumento para la inclusión de las mujeres en la academia y como medio para optimizar sus esfuerzos durante las diversas etapas de sus carreras profesionales. Las autoras parten de la hipótesis que aquellas mujeres

investigadoras que han contado con redes de apoyo, sean institucionales o informales, han logrado minimizar los riesgos, soportar mejor los embates del poder patriarcal, y obtener mejores resultados. El trabajo se aborda desde la perspectiva crítica feminista, que focaliza en las estructuras científicas, inmersa en la cultura dominante de las instituciones, y no solamente en las mujeres.

De acuerdo con las autoras:

(...) las cuestiones de género y de clase son entendidas como ajenas y por tanto, invisibilizadas en las organizaciones y en la distribución del poder de las instituciones científicas. En su lugar, ese mérito y capacidad serán los baluartes para justificar los desequilibrios entre las personas, incluso ignorando los mejores resultados formales que obtienen las mujeres y que, sin embargo, no se trasladan a una consecución efectiva de su reconocimiento, debido a una decisión colegiada (González Ramos et al.). De este modo, se encubre las responsabilidades de las estructuras androcéntricas, su modo de organizar y distribuir el poder en las instituciones científicas, así como en la situación de inferioridad en la que quedan relegadas muchas veces las mujeres en la ciencia. (Torrado Palomino y González Ramos, 2017:400)

Consecuentemente, de acuerdo con Sanz (2005), se precisan enfoques no meramente cuantificadores de las desigualdades numéricas entre sexos, sino centrados en la interconexión entre la producción del conocimiento y los intereses de las mujeres. Además, sostienen que es importante incorporar el análisis de las trayectorias profesionales, sus estrategias y los aspectos que han influido en el desigual acceso y permanencia en las instituciones académicas. Así, la clase y el capital social, reflejado en el nivel de instrucción de sus progenitores y su profesión, constituyen elementos fundamentales de influencia de sus propias trayectorias profesionales. Dado que las mujeres, no solo parten de condiciones desiguales que propician las lógicas y prácticas de las instituciones de investigación, sino aquellas que están interseccionadas por el capital cultural heredado y las redes sociales previas con las que cuentan. Este es un elemento central, pues conforman estructuras invisibles que dificultan el acceso a un mercado laboral elitista, con altas dosis de adscripción y profundamente androcéntrico, junto a la suma de circunstancias favorables o desfavorables que van encontrándose o generando paulatinamente durante sus carreras profesionales.

Desde un abordaje no neutral y situado, Moral Espín (2012) contribuyen pensar desde una perspectiva feminista, elementos que permiten analizar las dinámicas de internacionalización universitaria. No neutral, porque la internacionalización hegemónica está orientada a un perfil de investigadores (no incluye a las mujeres y

otredades) que generan la reproducción de ciertas dinámicas de producción y difusión de conocimiento. Y situado, porque una de las ideas fundamentales de la epistemología feminista consiste en que el conocimiento, esta y es socialmente situado (Hardengi, 2004, citado en Moral Espín, 2012). Contrariamente a lo que ocurre con otros métodos de aproximación científica, el abordaje situado permite partir de la problematización de la propia experiencia del sujeto de investigación, para así, dialogar con teorías y datos empíricos de manera crítica y transparente (Selister-Gomez, et. al., 2019). Dado que el género forma parte de una situación social que se presenta en diferentes ocasiones. Consecuentemente, la idea de conocimiento situado rompe con la noción de un sujeto epistemológicamente abstracto. En línea con dicho abordaje y tomando como referencia el pensamiento de Boaventura de Sousa Santos, Torrano y Fischettiestionar enfatizan en la necesidad de cuestionar a las disciplinas, ampliar sus bordes ya que en esas tradiciones se han excluido tanto a las mujeres como al pensamiento latinoamericano y plantean la necesidad de construir una mirada propia desde el Sur capaz de derribar sesgos coloniales, patriarcales y mercantiles.

También se contemplan los aportes de la Comunidad de Pensamiento Feminista Latinoamericano, que desde 2016 se nuclean en “El Telar” y se interrogan sobre ¿Cómo hacemos lo que hacemos? Y plantean la necesidad de definir una metodología que permita construir una trama que sea al mismo tiempo epistemológica y vincular “desde la propia experiencia, redactamos un discurso corporizado y situado, donde se juegan las construcciones identitarias singulares y como colectivo de trabajadoras del campo científico social” (Bertona, Masei del Papa y Bard Wigdor, 2021: 461). En base a una ética del hacer (Artazo y Scarpini, 2021) Además, retoman el concepto de investigación otra, y lo presentan como el reconocimiento de ese mundo otro, hasta el momento encubierto, que es imposible de ser aprendido desde las categorías hegemónicas del saber. Compuesto por historia, memoria, valores y modos de vida comunitaria no capitalista de los pueblos latinoamericanos y caribeños y re conceptualizando categorías.

Experiencias que se deslinda de la innovación científica de los centros hegemónicos y liberales de la producción académica (...) deconstrucción que nos permite ver, sentir, pensar y hacer de una forma otra desprendida de lógicas hegemónicas del pensamiento moderno, colonial androcéntrico (Artazo y Scarpini, 2021: 41)

Por otra parte, también nos parece necesario destacar aquello que Patricia Hill Collins (1990) dió en llamar feminismo del punto de vista a la teoría que nace de la experiencia singular, pero a la vez colectiva de ser mujeres, en tanto ser consciente del



entrecruzamiento entre género, raza, clase y generación (entre otras) que nos diferencia y desiguala.

(...) a pesar de que la propia experiencia es única, los condicionamientos, limitaciones y oportunidades pueden ser compartidas por sujetos en similares posiciones en la estructura social. La teoría del punto de vista feminista insiste en visibilizar las condiciones sociales que constituyen a los grupos por sobre las experiencias individuales dentro de los grupos socialmente construidos (Bertona, Masei del Papa y Bard Wigdor, 2021: 458)

1.1. La incidencia del género en la internacionalización desde una perspectiva situada en el Sur.

En el pasado el mundo de la ciencia era un espacio en donde lo femenino estaba explícitamente excluido o invisibilizado, sin embargo, en el presente la participación femenina se amplió mutando en una exclusión implícita bajo ropajes como: “techos de cristal” o “barreras invisibles”, que limitan el acceso de las mujeres a los lugares de mayor prestigio y poder de decisión (Estébanez, 2010). Asimismo, abordar las dinámicas de producción de conocimiento desde una perspectiva de género, no sólo conlleva analizar quiénes hacen ciencia sino también poner en tela de juicio qué se investiga, cómo se investiga y con qué fines. En este sentido, “la epistemología feminista surge como una manera particular de construir conocimientos, especializada en contribuir a erradicar las desigualdades que marcan las relaciones de poder de los varones y las posiciones subordinadas de las mujeres” (Guil Boza, 2016: 265). Esto cobra especial relevancia en las redes de cooperación situadas en la región latinoamericana, entendiendo la necesidad de revertir los sesgos de la epistemología eurocéntrica, en base a la construcción de conocimiento dialógico, contemplando la pluriversidad de saberes. En términos de Haraway (1995) “la objetividad feminista significa, sencillamente, conocimientos situados (...) trata de la localización limitada y del conocimiento situado, no de la trascendencia y el desdoblamiento del sujeto y el objeto (Haraway, 1995:12) La autora argumenta a favor de los conocimientos situados, parciales, localizables y críticos en contraposición a lo que califica como “declaraciones de conocimiento irresponsable e insituable”, en el sentido de que no es responsable aquello que no es capaz de dar respuesta a un suceso o cosa; al considerar que los primeros admiten la posibilidad de contestación, de-contrucción y cambio a partir de admitir otras maneras de mirar.

Lucho a favor de políticas y de epistemologías de la localización, del posicionamiento y de la situación, en las que la parcialidad y no la universalidad es la condición para

que sean oídas las pretensiones de lograr un conocimiento racional (Haraway, 1995:20).

En este contexto, el objetivo del trabajo consiste en identificar la incidencia que tiene la dimensión de género en las redes de producción y difusión de conocimiento de carácter regional que se plantean como alternativas a las dinámicas de internacionalización hegemónicas reguladas por el capitalismo académico o capitalismo cognitivo³. Ya que tal como se argumenta en Oregioni y Piñero (2015: 58) las redes constituyen una forma de generar conocimiento de manera integral, en función de proyectos concretos, vinculados a problemas socio-cognitivos, posibilitando el trabajo entre pares académicos y no académicos -que presentan otro tipo de saberes- en función de una dinámica de resolución de problemas, de acuerdo a lo que Boaventura de Souza Santos define como “ecología de saberes” a partir de reconocer nuevas relaciones epistémicas, que desde el sur pone límites al pensamiento occidental abismal. Es decir, el pensamiento posabismal se basa en la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de la pluralidad de conocimientos (De Souza Santos, 2010).

Ahora bien ¿Cómo inciden las relaciones de poder y género, en la dinámica de las redes que se promueven desde el Sector Educativo del MERCOSUR en las convocatorias 2013 y 2015 y cómo esto repercute en las características del conocimiento que se genera? ¿Las redes de CSS permiten identificar alternativas que tensionan las dinámicas internacionalización hegemónica?

La metáfora de la represa colonial del saber científico social que plantean Bertona; Massei del Papa y Wigdor (2021:51) resulta ilustrativa. Dado que “la represa representa ciertos aspectos de la lógica capitalista cognitiva que gobierna la producción de conocimiento social y las filtraciones son las luchas, las disputas y apuestas por transformarlas”. En sintonía con el análisis realizado en Oregioni (2017); Oregioni, Avondet, Durán (2020), que puntualiza en las tensiones que emergen a partir de lógicas hegemónicas y contra hegemónicas de internacionalización, a partir de analizar cómo inciden sobre las dinámicas de producción y difusión de conocimiento en Red, en este caso contemplando la dimensión de género. En este sentido, nos

³ El concepto de capitalismo cognitivo, al decir de Olivier Blondeau et al. (2004), evidencia que las mercancías no son solo materiales sino también virtuales. Todo aquello que es susceptible de objetivar, circular e intercambiarse, así como vendido, es usufructuado. En efecto, el trabajo inmaterial es productivo, el pensamiento organizado como trabajo en el campo científico se materializa en artículos-papers, ponencias, clases, etc. las cuales pierden la relación física y afectiva con sus productores para circular como mercancías en los sistemas de circulación de información globales (Blondeau et al.,2004 en Bertona, Massei del Papa y Bard Wigdor,2021: 453).

apoyaremos en el abordaje de María Lugones (2011), quien desde una perspectiva decolonial, nos invita a entender al género como constructo que permite develar las imposiciones en todos los niveles de la vida del orden colonial moderno presente hasta nuestros días, a partir de establecer jerarquías, en base a las cuales se considera que hay sujetos legitimados para generar conocimientos y otros ocupan el lugar del no

saber, sujetos pasivos, usuarios de conocimiento que no tienen autoridad epistémica, ni conocimiento valioso que ofrecer (Mafia, 2018). Justamente, son estas las dicotomías que se cuestionan desde la perspectiva del feminismo decolonial (Lugones, 2011).

2. Redes de CSS a partir de casos de estudio.

A lo largo de la investigación que da lugar a esta ponencia, se abordan las redes de CSS que surgen de las convocatorias del NEIES en los años 2013 y 2015. A partir de observar que las Redes NEIES⁴ son territorios ocupados fundamentalmente por mujeres. De los 12 proyectos de red seleccionados en la primera convocatoria, el 50% se encuentra coordinado por mujeres y el 50% por varones. Mientras que en la segunda convocatoria se seleccionaron 14 proyectos, 8 de los proyectos seleccionados son coordinados por mujeres y 6 por varones. Si tomamos las dos convocatorias 16 de 27 proyectos fueron coordinados por mujeres. Es decir, que las mujeres tienen una fuerte presencia en la gestión de las Redes NEIES. A esto se suma, que, de acuerdo a los testimonios relevados, incluso en las redes coordinadas por varones las mujeres han tenido un fuerte compromiso e incluso han llevado adelante los proyectos desde las sombras, dado que la visibilidad la adquirieron sus compañeros varones a cargo de la coordinación y por lo tanto referentes de los proyectos. Tal como señala una de las investigadoras entrevistadas al hacer referencia al rol que ocupó su compañera en la red: (...) era la que nos pedía informes, la que estaba permanentemente supervisando que esta funcionara en términos formales, en términos administrativos y se sentaba a discutir (...) estaba en todos los frentes. (Entrevista Grupo focal, 2021). Sin embargo, de acuerdo a la información relevada en el grupo focal, se destaca que cuando se hace referencia a los distintos nodos, se menciona “el grupo de...”, dando cuenta del varón que lo coordina. En este sentido, una de las investigadoras sostiene: “(...) para nada voy a negar que la estructura misma, si uno mira el proyecto, como decía Ricardo, eran tres hombres los que estaban en ese lugar, son cosas que se van habilitando

⁴ Ver documento anexo: el cuadro N° 1 permite identificar las redes seleccionadas en las dos convocatorias; el tema de investigación que abordaron; las instituciones y países que las integran; y el rol que desempeñan las mujeres. Las filas en color celeste dan cuenta de las Redes que tuvieron continuidad en las dos convocatorias. En todos los casos las redes fueron coordinadas desde Argentina, por ser el país que financió las convocatorias

culturalmente” (Entrevista Grupo focal, 2021).

La importante presencia de mujeres en las Redes, en una primera instancia podríamos asignarla a las particularidades del campo de estudios, ya que en la mayoría de las Redes están vinculadas al campo de estudios sobre ES. Sin embargo, varios de los proyectos están coordinados por gestoras/es de universidades argentinas, espacios que, tal como se presenta en los antecedentes, no son de fácil acceso para las mujeres. De acuerdo a una de las entrevistadas: “la mayoría del equipo estaba conformado por gente que estaba trabajando en la planta de las universidades y también en cargos de gestión de las universidades”. (Comunicación personal, 2021)

Asimismo, el abordaje no solo indaga en quién investiga, sino también qué se investiga. En este sentido, es interesante observar la irrupción de temáticas transversales a diferentes disciplinas, como son las medioambientales; internacionalización; evaluación; posgrado.

Con respecto a la educación medioambiental las entrevistadas afirman que “la mayoría somos mujeres (...) relevé todas las presentaciones de trabajo en una de las actividades de la red temática de la Red Nacional de Educación Ambiental y el 90% eran mujeres” (Entrevista grupo focal; 2021).

Otro de los elementos a observar consiste en las alternativas que presentan las redes con respecto al abordaje hegemónico del campo de estudio. Por ejemplo, en el caso de la Red Temática sobre Medio Ambiente:

La educación ambiental en Tierra del Fuego tiene una historia fuertemente vinculada con el conservacionismo y el biologismo; entonces la educación ambiental

era: “Hablemos de los castores, hablemos de cómo contemplar en el Parque Nacional, hablemos...Muy ligada a la interpretación ambiental desde el punto de vista naturalista. Entonces nosotros empezamos a poner en debate, hacia el interior de la universidad, y la verdad que eso no cayó muy bien (Comunicación personal, 17 de agosto 2021)

Algo similar sucedió en el caso de la Red sobre evaluación de la extensión. Creo que la necesidad de saber lo que estaba pasando regionalmente respecto a la extensión, al menos desde Córdoba. Nosotros teníamos en claro lo que pasaba en nuestra universidad, somos de la Facultad de Filosofía y Humanidades que tiene una mirada, que en este momento digamos que es casi opositora a la idea de extensión que se maneja a nivel del área central. Entonces si teníamos una preocupación grande por ver qué era lo que estaba sucediendo. Y, por otro lado, me parece que también se conjugó

en nuestro caso, con un proceso particular que se dio en nuestra secretaría que tiene que ver con varias acciones tendientes, como la jerarquización de la extensión, entendiendo como diálogo de saberes. Y lo que observábamos es que muchas cosas se aprobaban con el formato de extensión pero que en realidad no eran extensión, sino que era transferencia de servicios, que entraban en otras concepciones de la extensión si se quiere, no la idea que teníamos como horizonte. Y había otra idea de cómo traccionar hacia esta lógica de diálogo de saberes, de la horizontalidad entre los saberes producidos por la academia y los saberes que producen movimientos y organizaciones sociales y demás...y creíamos que una de las maneras tenía que ver con pensar formas de evaluación diferentes a las que estaban instituidas. Y eso también se convirtió en una pregunta ¿Cómo hacíamos para evaluar el diálogo de saberes? ¿Qué cosas debíamos mirar? Y también ¿Cómo se estaba evaluando en otras universidades de argentina, de la UDELAR y de Brasil, de la Región? Cómo se estaba llevando adelante este proceso de transformación más amplio de cierta mirada a la extensión, que pasa de la asistencia y la transferencia a una idea de diálogo de saberes y bueno ahí creímos que una de las maneras de entrarle a ese tema tenía que ver con la evaluación en extensión (Grupo Focal, 2021) En la misma línea otra de las participantes del grupo focal, afirma la posición de su compañera al sostener que:

(...) apostar por acciones que apuntan a la jerarquización de la función extensionista, ¿no? A correr el eje del lugar del mero hacer, para poder plantear otros modos de hacer gestión en extensión que se pudieran vincular a prácticas de investigación en donde se abordará la gestión universitaria (...) Me parece que no era menor, poder aportar en ese momento y cambiar la lógica, porque cambiar el formulario no implica solamente cambiar el papel, sino cambiar la lógica de lo que se está evaluando ¿No? (Grupo focal, 2021)

En el caso de la participación de las mujeres en una de las redes objeto de estudio se hizo referencia a las dificultades que han atravesado en sostener una voz propia. Lo curioso es que lo identifican no solo en el caso de varones mayores, sino fundamentalmente de mujeres mayores, lo que permite visibilizar variables culturales y lógicas de construcción de poder masculinizadas que lleva a reproducir dinámicas opresoras.

Creo que sí hubo en algún punto, esta es una percepción muy personal, fue difícil más el laburo con las mujeres más grandes que con los compañeros varones más grandes. Los compañeros varones más grandes, ocupaban mucho la palabra, pero capaz que por esta cosa de caballerosidad te dejaban hablar y aceptaban tus opiniones, no. Ahora en el caso de las mujeres más grandes, cuando arrancamos la investigación con mi

compañera teníamos 32 años, y había gente de cincuenta y pico en la red, ahí aparecía una cosa muy fuerte de no querer escuchar lo que una tenía para decir y de desconocer casi lo que una decía...igual esas son mis impresiones, no otras, quizá en esa complacencia que había de los varones se escondía lo mismo... (Grupo focal, 2021)

Además, se destaca el carácter interseccional de la mirada de género

(...) sos mujer, sos pendeja, que vas a saber...risas...pero la verdad es que éramos casi todas mujeres y bueno, yo creo que también tengo cierto carácter como para decir las cosas y plantarme, así que hacía digamos...y no me importaba mucho...risas...pero sí hay que reconocer que, de alguna manera, una marca tenía que ver con eso (Grupo Focal, 2021)

Asimismo, se identificaron redes de solidaridad, vinculadas con las tareas del cuidado y proyección familiar, en el momento de llevar adelante el proyecto. En este sentido, el diálogo que se generó, en el grupo focal, enfatizó en la colaboración de los integrantes del proyecto.

Si, para colmo fue muy loco, porque en un momento todo el equipo estaba teniendo hijos...había mucho de eso y en todos los casos, bueno la Cari no va a poder ir porque en ese momento estaba con su hija que era chiquita...en Uruguay, cada uno de los compañeros creo que tuvo tres hijos...en el encuentro que venía uno no venía el otro, porque estaba teniendo hijos” (...). Fueron épocas muy fértiles (...) Nos organizamos mucho en esa línea, y había esta cosa de decir bueno, no mira. Sobre todo, en UDELAR en ese momento estaban Carlos, Valeria y Noe. Bueno a Noel no le asignamos esta tarea porque va a tener licencia por su segundo hijo...y hasta dentro de 3 meses no se va a poder poner, démosle algo más acotado. Todo eso, era parte también de la organización de la investigación. (Grupo focal, 2021)

Desde una mirada retrospectiva, algunas entrevistadas reflexionaron sobre cómo la dinámica familiar y las tareas de reproducción y cuidado condicionan e incluso limitan el desarrollo profesional de las mujeres.

(...) entonces no podemos pensar que estas redes no estuvieron atravesadas por cuestiones de género. Yo fui docente de (refiere a un colega varón que lidera la Red). Pero él no tuvo hijos y yo tuve dos hijos que tienen veintipico años... entonces quizás yo no pude ver lo que él vio ni hacer esa carrera ... no niego la capacidad de él, pero tampoco podría negar los contextos que estas cosas marcan (Grupo focal, 2021)

A partir de las experiencias relevadas, también se dio cuenta de las redes de apoyo que permiten a las mujeres llevar adelante la profesión académica a la par de la maternidad.

Esto nos permitió identificar el cómo logran internacionalizarse las mujeres.

En el caso de las experiencias compartidas por una investigadora de la universidad de la República.(...) Cuando te digo mujeres distintas, el primer encuentro en La Plata de la primera red, vamos Ana y yo. Ana va con la suegra, alquila un apartamento con la suegra y su bebe. (...) la verdad que pudimos hacer eso porque la suegra de Ana, es una mujer jubilada, de ser una gran académica que había batallado de una manera brutal...es la única decana mujer que tuvo medicina en Uruguay hasta el día de hoy” (Entrevista, grupo focal, 2021)

Se destaca que la mujer acompañante era académica y, consecuentemente, conocía los dilemas emergentes en la intersección de la labor académica con la maternidad, y los efectos que esto tiene en la carrera académica. Es decir que, el capital cultural y la trayectoria de otras mujeres han sido de suma relevancia, es decir que, emerge la intersección entre capital cultural y género como un elemento relevante y condicionante ya que, como se explicita en los antecedentes, las condiciones de desigualdad están interseccionadas por el capital cultural heredado y las redes sociales previas con las que cuentan. No obstante, la misma investigadora, sostiene que la perspectiva de género ha incidido en su trayectoria profesional y académica, a diferencia de la de sus compañeros varones, que en algunos casos han sido sus alumnos, pero que su condición de género no les impuso los limitantes que tenemos las mujeres al monto de planificar la carrera profesional en forma paralela con la vida familiar.

Los testimonios dan cuenta, no solo de la existencia de “techos de cristal”, en el acceso a lugares de liderazgo, sino también de “suelo pegajoso”, que es previa y hace emerger lo que se definió en los antecedentes como “tubería” por donde pasa la carrera académica de las mujeres. Elementos naturalizados en las dinámicas universitarias, que se reproducen incluso en ámbitos de construcciones alternativas como son las Redes NEIES. Lógicas hegemónicas que se logran desarticular a partir de dejar entrar otras lógicas sororas, de cooperación solidaria entre pares, y redes de contención que están presentes mayoritariamente en las nuevas generaciones, que buscan romper con la cultura patriarcal, naturalizada incluso en alguna de las mujeres mayores que han logrado consolidar su trayectoria académica.

Conclusiones

La investigación permitió presentar un panorama sobre las intersecciones entre internacionalización universitaria y género, y de este modo problematizar esta dimensión de análisis en el caso de las redes de CSS objeto de estudio, a partir de identificar cómo incidió el género en la dinámica de producción de conocimiento en

red, y de este modo, visibilizar alternativas a las dinámicas hegemónicas de producción de conocimiento. Dado que la perspectiva feminista descolonial, y el pensamiento pos-abismal en base a la ecología de saberes, permitieron contemplar modos otros de producir conocimiento en el marco de redes de cooperación que ponen en tensión, o al menos permiten problematizar las lógicas inmersas en la subjetividad neoliberal en el marco del capitalismo cognitivo y contribuyen a plantear alternativas a las lógicas hegemónicas de internacionalización.

Es decir que, si bien las limitaciones estructurales están presentes en la dinámica de las redes NEIES, e incluso en muchos casos llegaron a bloquear el proceso de cooperación horizontal sur-sur, hemos identificado alternativas que permiten problematizar estos aspectos e incluso dinámicas que permiten trascenderlos. Dado que, siguiendo a Cox (20014) la hegemonía actúa sobre las personas, pero no necesariamente determina su acción, existen márgenes para resistirse u oponerse y disputar las formas de interpretar y direccionar los acontecimientos, en ese sentido la política en tanto disputa de sentidos se traduce en capacidad de agencia.

Problematizar las tensiones, mostrar las contradicciones, poner en cuestión las estructuras hegemónicas, es el primer paso para transformarlas. En este sentido, en el marco de las redes NEIES logramos identificarlas, e incluso dar cuenta de elementos que permiten trascenderlas. En primer lugar, ante la pregunta sobre quién investiga en las redes objeto de estudio, nos encontramos con mayor participación de mujeres. Ahora bien, si profundizamos sobre cuál es el rol que tienen en el proyecto, observamos que en la mayoría de los casos tienden a invisibilizarse, con respecto a sus colegas varones. En algunos casos esto logra problematizarse en el relato de las mujeres entrevistadas y en otros se naturaliza. Asimismo, se destaca el carácter interdisciplinar, interinstitucional e intersectorial de las Redes, dado que no se limitan al conocimiento académico, sino que lo trascienden, a partir de experiencias de gestión, formación, etc. Esto permite disputar, en cierta medida, el cientificismo de las lógicas hegemónicas y dialogar con otras formas de generar conocimiento.

En segundo lugar, con respecto a qué se investiga. La agenda de investigación es orientada a partir de líneas temáticas predefinidas que se proyectaron como prioritarias desde el NEIES, sin embargo, las redes le han dado una impronta particular, disputando el sentido a la ciencia canónica a partir de trabajar en relación a problemas que atienden a la integración regional, desde una perspectiva “otra”, tal como se ejemplifica en el cuerpo del trabajo en el caso de las redes objeto de estudio.

En tercer lugar, en los grupos focales se dejan ver asimetrías entre los distintos nodos,

de acuerdo al capital cultural de sus integrantes, al país de procedencia, al cargo académico que desempeñan donde el género actúa como una dimensión más a tener en cuenta entre los condicionantes estructurales de desigualdad, que impiden ver la riqueza de la diversidad que presenta la región latinoamericana y, consecuentemente, explorar formas otras de producción de conocimiento.

Por último, a partir de identificar las dificultades que emergen en la participación de mujeres en las redes de producción de conocimiento, es importante contemplar la dimensión de género en la elaboración de políticas públicas. Ya que si bien, en las experiencias relevadas han sido apoyadas por otras mujeres del ámbito familiar y/o profesional, esto depende del capital cultural heredado o de los vínculos previos, pero en caso de mujeres que no tienen esos recursos implicaría no poder realizar la experiencia. Es decir, que para garantizar el derecho a la participación en este tipo de espacios no debe quedar relegado a las circunstancias particulares, sino que debe ser contemplado a partir de políticas universales que contemplen la intersección entre género, raza y clase social, para promover políticas de internacionalización orientadas a la integración regional, de carácter inclusivas. Ya que, si bien se identificaron redes de sororidad que permiten dar cuenta de dinámicas no hegemónicas de internacionalización, se torna necesario desmontar el velo que oculta la intersección entre género y clase social, al momento de formular políticas públicas que promuevan la cooperación en el ámbito regional.

Concluimos reafirmando la necesidad de contar con políticas públicas que contemplen el carácter no neutral y situado de la producción de conocimiento, promoviendo y habilitando otras maneras de hacer ciencia, que incluyan figuras y saberes históricamente negados e invisibilizados por la ciencia hegemónica.

Bibliografía

- Artazo y Scarpini, (2021) Tramando Alianzas, Tejiendo Redes. Contribuciones para la construcción de una investigación otra. En: Córdoba, et. al. CLACSO. Pp. 415-449. Azuaje Rondón, V. (2014). Mujeres en la Educación Superior. Una mirada desde Venezuela. Integración y Conocimiento, 3. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/9250>
- Bertona, L. Masei del Papa, L; Bard Wigdor G (2021) Filtrar la represa colonial del saber científico social: Apuestas feministas descoloniales. En: Córdoba, et. al. CLACSO. Pp. 450-480.

- Cox, R. (2014). “Fuerzas sociales, estados y ordenes mundiales: Mas allá de la teoría de las Relaciones Internacionales”. En Revista Relaciones Internacionales, (24), pp. 129- 162.
- Delgado Crespo, I. (2019) Las académicas en el proceso de internacionalización de la universidad de Camagüey Ignacion Agramonte Loynaz. Rev. Ciencia y Técnica Administrativa. Vol. 18 N°3. Recuperado de: <http://www.cyta.com.ar/ta/article.php?id=180302>
- Estébanez, M. E. (2010). Género y profesión en el análisis de la ciencia argentina. Foro Nacional Interdisciplinario Mujeres en ciencia, tecnología y sociedad ONIM 2010 Recuperado de http://sidetec.tucuman.gov.ar/wp-content/uploads/2017/03/g%C3%A9nero_y_profesi%C3%B3n_en_la_ciencia_argentina_cab_2010.pdf
- Gómez Mont, C. (2007). Redes y saberes: el papel de la mujer indígena ante la creación de sitios web. Redes, 13(26), 215-233. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/536>
- Guil Boza, A. (2016). Género y construcción científica del conocimiento. Revista Historia De La Educación Latinoamericana, 18(27), 263-288. Recuperado de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/553
- Haraway, D. (1995) Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Madrid: Cátedra.
- Harding, S. (2004). Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosophic, and Scientific Debate en “En transición. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia ante los retos de un contexto de crisis multidimensional” Recuperado de <https://journals.openedition.org/eces/1521>
- Hernández Sampieri, R.; et. al. (1997). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.
- Lugones, M. (2011) Hacia un feminismo descolonial. La manzana de la discordia (6)2, p.105- 119. Recuperado de https://hum.unne.edu.ar/generoysex/seminario1/s1_18.pdf
- Mafia, D. (2018). Género y Política del Conocimiento. Conferencia. Canal Encuentro. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=edT2LIQLEPo>

- Montes López, E. & Groves, T. (2016). Mujeres académicas y el reto de la internacionalización. *Innovación Educativa*. 10.15304/ie.26.3677.
- Moral Espín, L. (2012). En transición. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia ante los retos de un contexto de crisis multidimensional, e-cadernos CES [Online], 18 | 2012, Disponible en: URL: <http://journals.openedition.org/eces/1521>; DOI: <https://doi.org/10.4000/eces.1521>
- Obdulia M. Torres González, Bernadette Pau (2011) “Techo de cristal” y “Suelo pegajoso” La situación de la mujer en los sistemas alemán y español de ciencia y tecnología. Oregioni M,; Avonder, L. y Durán, M. (2022) Intersecciones entre internacionalización y género. En Oregioni (comp.) *Derribando Estructuras, Construyendo Puentes, Tejiendo Futuro. Aportes para pensar la internacionalización universitaria desde el Sur*. Buenos Aires: Ediciones Z. pp. 93-116. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2023/02/Libro-PICT-final.pdf>
- Oregioni M, Avondet L, Durán S. (2020) Dinámicas de cooperación en producción de conocimiento sobre cannabis medicinal. Aportes desde una perspectiva no hegemónica sobre Internacionalización Universitaria. *Revista Argentina de Educación Superior* 12 (21), Buenos Aires: UNTREF, pp 143-159. http://www.revistaraes.net/revistas/raes21_art9.pdf
- Oregioni M. (2021) *Redes de Cooperación en producción de conocimiento e internacionalización universitaria. Una mirada desde el Sur*. Buenos Aires: Ediciones Z. <https://ceipil.fch.unicen.edu.ar/wp-content/uploads/2021/07/FINAL-REDES-DE-COOPERACION-1.pdf>
- Oregioni, M. (2017). Internacionalización universitaria desde una perspectiva situada: tensiones y desafíos para la región latinoamericana. *Revista Internacional de Educación Superior*, 3(1), 114-133. Recuperado de <https://doi.org/10.22348/riesup.v3i1.7667>
- Oregioni, M. y Piñero, F. (2015) Redes de producción y difusión de conocimiento ¿un instrumento para orientar la internacionalización de la Universidad Argentina hacia América Latina? En: ARAYA, J. (Comp.) *Aportes para los estudios sobre Internacionalización de la Educación Superior en América del Sur*. Buenos Aires: UNICEN, 2015. p. 51-78.
- Rovetto, F. L. (2012). *Mujer y universidad. Aportes para profundizar la incorporación de los Estudios de Mujeres en las universidades del*

- MERCOSUR. Integración y Conocimiento, 1. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/5633>
- Sanz González, V. (2005), Una introducción a los estudios sobre ciencia y género. Argumentos de Razón Técnica (8). Recuperado a partir de http://institucional.us.es/revistas/argumentos/8/art_3.pdf
 - Sebastián, J. (2004) Cooperación e Internacionalización de la Universidades. Buenos Aires: Biblos.
 - Selister-Gomes, Mariana & Quatrin-Casarin, Eduarda & Duarte, Giovana. (2019). El conocimiento situado y la investigación-acción como metodologías feministas y decoloniales: un estudio bibliométrico. Revista CS. 47-72. 10.18046/recs.i29.3186.
 - Sousa Santos, B. (2010). Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: CLACSO/Prometeo Libros. Disponible en: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/boaventura.pdf>>
 - Torrado Martín Palomino, Esther y Ana M. González Ramos. (2017) “Redes de cooperación: una herramienta para minimizar las desigualdades de género en la ciencia”. En Marcos Jesús Iglesias Martínez e Inés Lozano Cabezas (coords.), La (in)visibilidad de las mujeres en la Educación Superior: retos y desafíos en la Academia. Feminismo/s, 29 (junio 2017): 397-415, DOI: 10.14198/fem.2017.29.16
 - Torrano, A., & Fischetti, N. (2018). Apuestas del feminismo: Ciencia/Técnica/Latinoamérica. Nuevas urdimbres desde el Sur. RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas, 11(11), 267-279. Recuperado a partir de <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/225>